

¿Quién tiene el código fuente?

- Fox pretende imponer fraudulentamente a Calderón.
- Sería violentar el proceso electoral de suyo sucio y bajo.
- El control del proceso en manos de transnacionales y ultraderecha.

Transnacional con la base de datos

La transnacional Oracle de México es el proveedor de la base de datos que se empleará para el Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP) del Instituto Federal Electoral (IFE). Oracle es socio de la empresa de software Hildebrando cuyo director general (era) Heriberto Zavala Gómez del Campo, cuñado de Felipe Calderón, candidato del Partido Acción Nacional (PAN).

La mencionada empresa tiene como clientes a varias dependencias del gobierno, entre otras, las secretarías de economía, educación pública, hacienda, y recursos naturales. También son clientes, Petróleos Mexicanos (Pemex), la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y el Instituto Federal Electoral (IFE).

La información fue referida en *La Jornada* (20 abr 2006) indicando que la representación del Partido de la Revolución Democrática (PRD) ante el IFE había iniciado una investigación para determinar las condiciones de los contratos de Oracle y los vínculos con Hildebrando.

Ese mismo día, Zavala se retiró como accionista de la empresa de software porque “México, merece transparencia”, dijo. En entrevista con el referido diario (Méndez E., Garduño R. 21 abr 2006), se expresó contradictoriamente. Dijo que el IFE no era su cliente, que él no tenía ningún contrato con el IFE ni con Oracle, que esta empresa era su “socio”, que nunca han participado en el sistema del PREP y que nunca han tenido acceso a la base de datos de producción.

Durante años, el FTE de México había venido denunciado la maniobra que ahora está al

descubierto. El escenario es bastante claro: Fox trata de imponer violentamente a su sucesor impulsado por El Yunque, el mismo grupo fascista que lo llevó al gobierno.

El IFE NO es confiable NI controla NADA

Gerardo Ulloa y Miguel Alonso, diputados federales del PRD consideraron en una entrevista de prensa que “el IFE debe cambiar de proveedores de software”. Tanta ingenuidad da pena.

Roberto Madrazo, candidato del Partido Revolucionario Institucional ha reiterado que se prepara una elección de Estado. ¿Sabrá algo? Será “algo” muy grave para que uno de los mayores expertos en “alquimia electoral” se sienta sorprendido. El director del IFE, por su parte, ha dicho que no habría motivo para inconformarse con los resultados. Pero, eso no es creíble.

El FTE ha señalado que el escenario más favorable para un posible fraude sería el de un supuesto triple empate técnico entre candidatos de *minoría* porque el ganador será el abstencionismo. Madrazo, después, ha mencionado que la elección apunta a un resultado de tercios y que la elección probablemente se resolverá en los tribunales.

Mientras, como ensayo del fraude, las encuestas contaminan cada vez más al proceso. De la noche a la mañana, se ha dicho que Calderón aventaja 3 puntos a López Obrador quien descendió en preferencias. El diario *El Universal* pagó una encuesta realizada al siguiente día de los acontecimientos violentos en Atenco. Ese fue pretexto más que suficiente para anunciar que las preferencias habían cambiado. La empresa

Mitofsky, la preferida de la Televisión privada ya anunció, también, que López perdió la delantera.

El candidato “moderado” del PRD ha señalado a sus seguidores que “no hay de qué preocuparse”, que él ganará la elección. Más aún, para “asegurar” ha pedido que cada uno convenza a otros 10 (diez). ¡Qué fácil! Si cada uno convence a 100 (cien) sería mejor.

El candidato del PRI se ha dedicado a reforzar su propio aparato en la estructura territorial que tiene a nivel nacional. De acuerdo a su estrategia, su apuesta está en el llamado “voto duro” de sus militantes. El candidato del PRD basa su estrategia en la relativa “popularidad” que tiene, sin movilizar a las bases perredistas, viéndose “muy confiado”. El candidato del PAN basa su agresividad en la violencia de los medios, principalmente electrónicos, para imponerse compulsivamente.

Todos los partidos contendientes suponen que los votos serán debidamente contados y que el proceso será democrático. Parece que se equivocan de país. Esa democracia, en México, simplemente NO existe. En México el voto NO cuenta, los votos NO se cuentan.

¿Quién tiene el programa fuente?

El proceso electoral ya cercano lo decidirán las mafias en las cúpulas, probablemente fuera del país. Hasta el momento, prácticamente nadie se ha referido al papel de las transnacionales, específicamente de la energía, en este proceso electoral. Es que, ¿acaso NO juegan? ¡Claro que juegan y están jugando! Lo mismo hacen los organismos financieros del imperialismo.

En la disputa entre mafias se nota que han decidido otorgarle el tercer lugar a Roberto Madrazo, salvo una sorpresa de última hora. A Roberto le pesa el pasado de 70 años del PRI y las disputas internas de su partido. Se ha observado que la popularidad la tiene López Obrador contrastando con Calderón que es, tal vez, el más impopular. Precisamente por ello es que la violencia de los medios contra López ha ido creciendo. Se trata de inducir el ánimo de la población hacia la imposición.

Para aparentar la “democracia” se desplegará un gran aparato mostrando los resultados electorales en multitud de pantallas y computadoras con informes detallados haciéndolos “irrefutables”. Será la apariencia porque, la decisión no será debida

2005 energía 6 (75) 17, FTE de México al conteo de los votos sino a los resultados previamente programados.

Ya se hizo público que el IFE puso la base de datos del proceso en manos de una transnacional. El *código fuente*, ¿también lo tiene una transnacional? ¡Por supuesto! El IFE NUNCA se ha interesado en desarrollar su propio software, ni a procesar sus propias bases de datos. Hacerlo significaría darle acceso a los partidos representados ante esa instancia. La mejor manera de ejercer el control es poniendo el programa fuente en manos de las mafias.

Los diputados del PRD que sugieren que el IFE cambie de proveedor de software son muy “inocentes”. En una democracia de verdad, el software electoral NO lo debe proveer ninguna transnacional. La transparencia empieza por el software que debía ser conocido por los contendientes y convenientemente auditado antes de la elección. Nada de eso ocurre, los partidos contendientes NO conocen siquiera el padrón electoral; NI centro de cómputo tienen. De estos asuntos la población está MENOS informada.

El candidato de las transnacionales

Las corporaciones imperialistas tienen 3 candidatos y 1 ganará la elección, los partidos menores son comparsas. ¿A quién prefieren? Roberto Madrazo es muy torpe. En su afán entreguista estaría dispuesto a modificar la Constitución para legalizar la invasión de transnacionales. Eso produciría una mayor polarización social y política incluso al interior de su propio partido. Calderón es muy bruto y estaría dispuesto a entregarse más a las transnacionales por la vía de los hechos, como lo ha realizado Fox. Eso, de momento, le conviene a las corporaciones pero las mantiene en la “incertidumbre” y se agravaría el conflicto social.

López Obrador ha dicho que NO privatizaría Pemex ni CFE, hablando de una privatización “futura”, pero NO ha dicho que REESTABLECERA la legalidad constitucional rota por Zedillo, Fox y transnacionales petroleras, del gas y eléctricas. ¿Qué podría hacer López con las 600 transnacionales, y sus filiales, eléctricas y del gas que han invadido a la Nación? ¡Legalizarlas! Sí, simplemente dejando las cosas como están, sin tocarlas, respetando a las corporaciones.

Ya no es necesario que se otorguen más permisos ILEGALES. En materia de gas natural, las transnacionales controlan casi TODO: distribución,

2005 energía 6 (75) 18, FTE de México

almacenamiento, transporte, comercialización e, incluso, la exploración y producción tratándose del gas seco. En materia eléctrica, las transnacionales poseen en este momento el 35% de la capacidad eléctrica instalada total a nivel nacional, se está en las condiciones de la pre-Nacionalización eléctrica antes de 1960. En materia petrolera, al imperialismo le interesan los suministros de petróleo crudo, cuyas plataformas de producción y exportación, ha dicho López que NO se alterarán. No obstante que hay reservas probadas tan solo para menos de 10 años, se propone seguir con la misma errónea política petrolera hasta agotar las reservas.

No es por casualidad que López NO ha dicho “media palabra” acerca de la industria eléctrica nacionalizada, porque avala la base legaloide de Fox, es decir, las contrarreformas de Salinas de Gortari a la ley eléctrica en 1992. En el mejor de los casos, se evitarían nuevos permisos otorgados por la Comisión Reguladora de Energía (CRE) pero, los ya otorgados se LEGALIZARIAN si es necesario con un nuevo proyecto de ley eléctrica *light* SIN tocar el fondo del asunto, es decir, SIN revocar TODOS los permisos ilegales, SIN desaparecer a la CRE, SIN integrar la industria y SIN re-nacionalizarla. Eso le convendría mucho a las transnacionales las que saben que participan de un atraco a la Nación y están “inseguras” pero “legalizadas” estarían tranquilas.

Decidirán las transnacionales

Seguramente no faltará algún burócrata que diga que hay exageración y que un fraude “cibernético” no es posible. Muy bien, en ese caso, qué se muestre el código fuente, que se lo entreguen a los partidos políticos, que se audite el código y el padrón electoral antes del 2 de julio. ¿Lo hará el IFE? Si no lo hace la duda es viable.

¿Quién decidirá la elección? ¡La transnacionales! que aparentemente no participan pero que son las más interesadas en los resultados. Esas corporaciones operarán a través de las mafias políticas, la más violenta la encabeza Fox pero la más criminal la preside Salinitas. ¡Esa competencia está reñida! Si se decide entre el PRI y el PAN, en México habrá violencia.

López garantiza gobernabilidad al imperialismo pero éste no es civilizado y las transnacionales tampoco. Si “ganara” López la oposición de derecha le organizaría el “Golpe” inmediatamente. Por lo demás, gobernaría con un Congreso de oposición. Se requiere, entonces, movilizar organizadamente al pueblo pero, este no se va a movilizar sin una política clara y convincente. Hasta ahora, López se ha negado a esa movilización y las transnacionales llevan ventaja. De entrada, tienen en sus manos la base de datos y el programa fuente del proceso electoral.



Movilización obrera, los electricistas mexicanos defensores de la nación